

EL PUEBLO.

PERIODICO GENERAL.

AMÉRICA CENTRAL.

REPÚBLICA DEL SALVADOR.

TOMO 2. |

SAN SALVADOR, ENERO 12 DE 1882.

| NUM. 121.

El agua en Santa Tecla.

El año de 1881 será siempre recordado con gratitud por los habitantes de esta hermosa Ciudad.

En 1881, podemos decirlo, Santa Tecla ha nacido á la vida de un progreso rápido que abre el paso á su engrandecimiento.

La costosísima obra de introduccion del agua de "Loma-larga", llevada á feliz término en los últimos dias del año que acaba de espirar, tiene necesariamente que operar en esta Ciudad mejoras altamente benéficas.

Los nombres del Presidente Doctor Zaldivar, Castro Delgado, Zimmerman, Hernandez, Chavez y Molina, se asocian al recuerdo de las difíciles labores consagradas á aquella obra del patriotismo, en que va envuelto el porvenir de Santa Tecla.

La sociedad toda ha patentizado ya los sentimientos de gratitud que abriga por aquellos desinteresados obreros de su adelanto.

Tócanos ahora descender al exámen detallado de los resultados positivos de la obra, en relacion con las necesidades que satisface.

Tres son las fuentes que surten de agua esta Ciudad, y son "Loma-larga," "San Andres" y "La Hacienda." Tomadas directamente las medidas de esos tres manantiales, resultan 363 litros por minuto, de esta manera:

Loma-larga	292
San Andres.....	66
La Hacienda.....	5

Total.....363 litros.

El volúmen que descarga en un minuto ese caudal de agua, forma un cubo de 699 milímetros por lado, conteniendo 18 cántaros de á 20 litros cada uno.

Dando, pues, el producto de 18 cántaros por minuto, resultan 1,080 por hora y 25,920 al dia.

Consideradas separadamente las antiguas fuentes de San Andres y La Hacienda, vemos que dan 71 litros por minuto; pero, entre los derrames de la presa de San Andres y otros del trayecto, se calcula una pérdida de 21 litros; por consiguiente, queda reducida su provision á solo 50 litros por minuto, 3,000 por hora y 72,000 al dia; y, como la poblacion actual, sin contar con la flotante, es de 8,000 habitantes, resulta que el consumo diario era de nueve litros por persona, hasta el dia en que se introdujo el agua de "Loma-larga".

Ahora, el total de 363 litros por minuto de los tres manantiales reunidos, da

21,780 por hora y 522,720 al dia; de manera que, calculando el consumo diario sobre la base de nueve litros por persona, resulta que hay agua suficiente para una poblacion de 58,080 habitantes; es decir, para mas de 7 veces la poblacion actual de esta Ciudad.

A fin de utilizar convenientemente esa cantidad de agua, proporcionando grandes comodidades á todos los vecinos, pudiera distribuirse así:

Para una fuente pública central..	32	pajas
Para 4 fuentes públicas secundarias, con 16 pajas cada una.	64	"
Para 4 estanques con 16 lavaderos y 8 pajas cada uno.....	32	"
Para 4 baños públicos [dos de mujeres y dos de hombres] con 8 pajas cada uno.....	32	"
Quedarían disponibles para uso privado.....	203	"
Total.....	363	"

El corte ó perfil de la cavidad correspondiente á una paja de agua, es la décima sexta parte de una pulgada cuadrada, la cual descarga 2 cuartillos (*antiguas medidas españolas*) equivalentes á casi un litro por minuto, 60 por hora y 1,440 al dia; ó, lo que es lo mismo, 72 cántaros de 26 botellas en 24 horas.

Esa medida solamente se puede obtener con exactitud levantando el nivel del agua por el método de alcantarías y *datas*: cualquiera otro que se empleara, daría necesariamente resultados inexactos bajo la influencia de la presion. Esta es una verdad bastante conocida en la Fontanería; y, sin embargo, es muy sensible observar que en la distribucion de las aguas de algunas cañerías recientemente establecidas en el país, se ha sustituido el método de alcantarías y cajas por el de llaves; lo que prueba una de dos cosas, ó que se ha olvidado aquel seguro método, dando por resultado errores gravísimos en perjuicio del público, ó que, de una manera inconsulta, se ha procurado solamente el ahorro de gastos.

Hecha la distribucion de la manera que dejamos apuntada, se favorecería eficazmente el incremento de la poblacion: casi es seguro que al cabo de 10 años estaría por lo ménos triplicada; * es decir, tendríamos 24,000 habitantes atraídos, la mayor parte de ellos, no solamente por la bondad del clima y otras ventajas naturales, sino tambien por las comodidades que ofrecería la abundancia de agua con que la mano bienhechora del Doctor Zaldivar ha enriquecido esta Ciudad.

El mismo Doctor Zaldivar, segun tene-

* En 1873 apenas habia 4,000 habitantes, y actualmente se calculan 8,000; de modo que, en 8 años, se ha duplicado esta poblacion.

mos entendido, abriga el propósito de aumentar todavía mas ese hermoso caudal de agua, haciendo aumentar el manantial de "Loma-larga" por la reunion de otro igual que hay á tres ó cuatro kilómetros de distancia. Si ese propósito se realiza, como no lo dudamos de la munificencia de tan progresista mandatario, tendríamos agua suficiente para mas de CIENTO MIL habitantes, ó á lo ménos para 80,000 con superabundancia de comodidades.

Las aguas de "San Andres" y "La Hacienda" son excelentes; nada dejan que desear; pero la de "Loma-larga" es muy superior á aquellas: mas cristalina, mas ligera y mas grata al paladar. Pronto sabremos el resultado del análisis químico que está para practicar Don Daniel Hernandez.

Santa Tecla, Enero 10 de 1882.

J. M.^a CÁCERES.

CRONICA.

El 1º de Enero se abrieron nuevamente las clases universitarias. Concurrieron á aquel acto, el Presidente de la República, sus Ministros y otras personas importantes del lugar.

El Secretario de la Universidad, Doctor García González, leyó la Memoria acostumbrada, precedida de juiciosas consideraciones. Despues ocupó la tribuna el Lic. don Francisco Vaquero, leyendo el Discurso que ya todos habrán visto. Felicitamos al señor Vaquero, y le deseamos continúe cosechando lauros tan legítimos como los que hasta ahora ha alcanzado.

El Ministro de Colombia General Aizpuru, partió para Guatemala en estos dias. Pronto le tendremos nuevamente entre nosotros. Deseámosle feliz viaje, lo mismo que á su Secretario, el señor Quinzada.

Los trabajos del Parque Morazan, se continúan con actividad. El monumento está ya en el puerto. Hay preparativos para una gran fiesta el dia que se descubra al público la estatua del Héroe.

La sociedad literaria "La Juventud", se prepara para dar su 3ª velada el 23 de Febrero próximo, aniversario de su fundacion.

Esta agrupacion de jóvenes, disfruta de la simpatía general; y el éxito brillante que obtuvo en la velada de Setiembre próximo pasado, augura la esplendidez de la que hoy anunciamos. Sabemos que tomarán parte en la fiesta lírico-literaria,

COLABORACION.

Los Milagros.

(Continuacion.)

VII.

Se ha disertado mucho tiempo sobre la manera en que pueden probarse los milagros. Para nosotros la cuestion está resuelta por lo que hemos dicho precedentemente (§ II), pues que ningun hecho por extraordinario que sea debe ser reputado milagro. Agregaremos solamente, que cuando un hecho es presentado como milagroso, la desconfianza es permitida y que la verificacion debe ser extremadamente severa; porque, en primer lugar, el hecho alegado es contrario á lo que nosotros conocemos de las leyes de la naturaleza, lo que autoriza, no á negarlo, pero á no acogerlo sino con mucha circunspeccion y despues de una investigacion muy minuciosa. En segundo lugar, cuando un hecho es producido en apoyo de un sistema religioso, sucede muchas veces que el entusiasmo estravia los espíritus y les hace perder la rectitud ordinaria del juicio. Es necesario pues, que la fria razon se ponga en guardia contra una preocupacion ó admiracion irreflexiva, y examine con una atencion tanto mas escrupulosa, cuanto que el hecho en cuestion será mas inverosímil.

H me ha opuesto á los partidarios del milagro un argumento que nos parece sin réplica. El razona en la hipótesis de que ciertos hechos deberian ser reputados milagrosos. Estos hechos, dice él, si ellos eran reales, constituirian una derogacion de las leyes físicas de la naturaleza, y la fé que podríamos darles no puede estar basada sino en nuestra creencia en la permanencia de esta ley moral de que el testimonio humano debe ser creído en ciertas condiciones dadas. El hecho que nos fuera probado por testigos, no podria pues ser falso sino en tanto que esos testigos fueran engañados ó engañadores y que las reglas habituales de certidumbre se encontraran falsas, lo que constituiria una cosa extraordinaria, pero no un milagro, y por consiguiente, seria mucho mas admirable que el pretendido hecho milagroso. Hagamos, por un instante, á los supranaturalistas la concesion de que el error ó la mentira de esos testigos no pudiese tener lugar sin un milagro; entónces tenemos que escoger entre dos milagros; el uno del orden físico, que es el hecho probado por los testigos: el otro es un milagro del orden moral, es decir, el error ó la mentira de esos testigos. Forzado á optar entre estos dos milagros yo no tengo razon para preferir el primero al segundo: lo mas prudente será absterme y quedar en la duda. Pero los partidarios del milagro no podran conservar la igualdad de las probabilidades; y como es mucho mas probable que los testigos se engañen ó quieran engañar, que el que, el curso de la naturaleza física sea interrumpido, se deberá mas bien admitir la primera de estas dos suposiciones que la segunda.

Bergier, para rechazar esta conclusion pretende que Dios puede tener poderosas razones para interrumpir momentáneamente el orden físico de la naturaleza, pero que no podria tener ninguna para destruir el orden moral: que lo primero nada tiene de imposible, y que lo segundo seria

absurdo é indigno de Dios. Nada es mas cómodo que atrincherarse en las profundidades de la sabiduría divina; pero ella es demasiado superior á nosotros para que pudiésemos circunscribir la eleccion de sus medios y decidir si es mas digno de ella destruir tal ley mas bien que tal otra. Bergier olvidó seguramente que Dios endureció el corazon de Faraon para que se opusiese á la salida de los judíos del Egipto [Ex. IV, 21], que aconsejó ú ordenó á estos que robáran á los egipcios [id. XIX, 4, 8, 17] que él mandó un espíritu maligno para extraviar á Saal [I, Reyes XIX, 9], que él indujo á los hombres al mal y al error, especialmente á los profetas de Acab [II, par. XVIII, 11-22]. Los teólogos no pueden, pues, alegar que la intervencion milagrosa de las leyes morales sea mas indigna de Dios que la de las leyes físicas.

Ademas, tienen ellos razon para sostener que antes de admitir un milagro es necesario juzgar previamente si él es sensato y digno de Dios? Eso seria quitar al argumento de los milagros toda su fuerza, pues que entónces no se trataria ya solamente de hacer constar un hecho, sino decidir si se debe atribuirlo á una accion especial de Dios, seria necesario someterlo al juicio de nuestra razon. Cuando calificamos de ridículos, de inútiles y pueriles ciertos milagros, como el cambio de la agua en vino en las bodas de Canan, el envío de una legion de demonios al cuerpo de 2,000 puercos, el rapto de Habacuc agarrado por los cabellos y transportado con su comida de la Judea á Babilonia &, &, se responde que no podemos permitirnos juzgar los designios de Dios, ni determinar lo que es ó no digno de su sabiduría impenetrable. Luego, en virtud de la circunspeccion que se nos recomienda, no podemos apreciar entre dos géneros de milagros que pueden ser hipotéticamente atribuidos á Dios, cual es el menos digno de él.

La prueba del milagro es pues siempre imposible.

VIII.

En fin, aun cuando fuera probado de la manera mas completa, que ciertos hechos han tenido lugar contra las leyes de la naturaleza y que han tenido á Dios por autor, no se podria servir de ellos, ni para sostener la verdad de un sistema religioso cualquiera, ni para atribuir una mision divina á los hombres por cuyo ministerio se hubieran hecho esos milagros. Porque no basta que Dios altere excepcionalmente las leyes que ha establecido, como se suponía otras veces que él lo hacia, sea enviando cometas, sea oscureciendo la luz del sol con los eclipses, sea produciendo animales monstruosos &. Estos acontecimientos declarados hoy naturales, y antes, reputados milagrosos, no contienen en sí mismos ningun teorema, ni tienen nada que pueda determinarlos á adoptar ó desechar tal ó cual proposicion moral ó religiosa. En los antiguos se sentian la necesidad de completar su significacion con interpretaciones que pertenecian al hombre y no á Dios, de suerte que el pretendido milagro, aislado de estos comentarios, no contenia ninguna enseñanza. Así, aun cuando todos los hechos presentados como milagrosos lo fueran realmente, no se podria concluir nada en favor de la divinidad de una religion, porque esos milagros no

las principales señoritas de esta Capital y Santa Tecla. Ya están nombrados los sócios que recitarán composiciones en verso y en prosa.

La parte lírica será dirigida por el insigne maestro Aberle, quien se propone arreglarla del mejor modo posible, aprovechando todos los elementos que proporciona el país; y parece que, además de las señoritas que tomaron parte en la Velada de Setiembre, figurarán ahora algunas otras.

La Sociedad Literaria obtendrá una gloria más; y el público, disfrutando de una fiesta tan simpática, cooperará al sostenimiento de aquel gremio, tan útil á la Nacion, desde el momento que lo componen los jóvenes que, aficionados al cultivo de las bellas letras, alcanzarán un dia fama para sí y el Salvador.

Santa Tecla.—Despues de las fiestas de Diciembre, no han faltado en la vecina ciudad algunos bailes. Los san salvadoreños, que siempre van allá á disfrutar de una sociedad tan escogida, han dispuesto dar, en obsequio de las teclenas, un espléndido baile, el 1º de Febrero próximo. La suscripcion que se ha levantado, asciende ya, segun se nos informa, á \$2,000. La fiesta se verificará en los salones de la casa del señor Guirrola, y no se omite medio alguno para darle todo el esplendor y magnificencia que requiere, desde que es dedicada á las bellas de la poética ciudad de las colinas.

Ya han empezado á llegar los diputados al Congreso, que pronto inaugurará sus sesiones, bajo los auspicios de la paz y en medio del movimiento de progreso que agita al país, conduciéndolo, con paso seguro, al puerto de la felicidad. Esperamos cordura en los Representantes, ilustracion para dirigir hábilmente la nave del Estado y patriotismo para salvarla de las dificultades con que tropiece. Que sean bienvenidos los señores diputados, y que se reúnan cuanto antes, para cumplir con los sagrados deberes que la Nacion les impone, y de los cuales debe pedirles estricta cuenta la opinion pública, por medio de la prensa, que, en la época que alcanzamos, goza de libertad completa.

Cuidado, señores diputados.

El domingo 8 del corriente mes, fué el cumpleaños del doctor D. Luciano Hernandez. Recibió las felicitaciones de sus amigos, á quienes, en la noche de aquel dia, obsequió con una comida en su casa de habitacion. Saludamos á nuestro amigo el señor General doctor Hernandez.

"La Discusion" censura, con sobrada razon, el que se renueve la pintura del Teatro con colores tan extravagantes. Si siguen pintándolo de verde, amarillo y morado, van á reclamarlo de algun pueblo. Eso está horroroso, don Tomás! No siga U., por Dios! y mande quitar, pronto, pronto los parches que estan pintados en la corniza superior!

tienen mas valor que el que les dá la intencion atribuida gratuitamente á Dios por los hombres.

Si Dios hubiera querido revelar una doctrina al mundo, él habria manifestado su voluntad de una manera neta y explícita, y no se habria limitado á hechos sin importancia, susceptibles de interpretaciones diversas y arbitrarias.

Si aun fuera cierto que Dios habia favorecido á ciertos hombres con comunicaciones sobrenaturales, eso no me autorizaria á creer que los haya acreditado como sus enviados, que él los haya gratificado con el don de la infalibilidad, ni que se haya obligado á iluminar constantemente su espíritu. La funcion del taumaturgo no implica la de enviado de Dios, y es en virtud de una preocupacion supersticiosa é irreflexiva, que se ha pretendido que ésta debia encontrarse en todos los hombres que se distinguen por facultades eminentes. Un hacedor de milagros no tiene el derecho de imponerse á los hombres, así como no lo tendria un gigante, un alcides que quisieran hacerse un título de su talla ó de su fuerza extraordinaria.

En vano se diria, que si eso fuera así, Dios se habria hecho un juego de engañar á los hombres. No, Dios no engaña á nadie. Distribuyendo á ciertos personajes brillantes calidades, él los deja en libertad de usar bien ó mal de ellas, sin eximirlos de las imperfecciones inherentes á nuestra naturaleza. Si concedemos una confianza excesiva á esas guías sospechosos, si nos dejamos extraviar por ellos, no podremos culpar sino á nosotros mismos, pues que no es sino por un error de nuestro juicio que habremos hecho de cada uno de ellos un representante de Dios.

Los cristianos estan obligados á reconocer los principios que acabamos de sentar, porque está admitido en la iglesia que los reyes de Francia curaban milagrosamente las escrófulas, y á ninguno le ha ocurrido que fuesen enviados de Dios, encargados de transmitirnos sus revelaciones, ni se ha hecho una excepcion en favor de Clovis, á quien el Espíritu Santo trajo del cielo la santa ampolla. Del mismo modo, entre los paganos, los que creian en las curaciones milagrosas atribuidas á Vespasiano [15], no concluian de aquí que este emperador tuviese el derecho de imponerse como revelador. No hay razon, pues, para decidir de otra manera, respecto de un taumaturgo cualquiera.

Los únicos milagros á los cuales no son aplicables estas últimas observaciones, son los que Dios habria hecho tomando él mismo la palabra para comunicarse con los hombres: en este caso, el fin del milagro no es dudoso; pero de todos los milagros, *las voces divinas* son las más fáciles de explicar naturalmente, de suerte que los supranaturalistas no pueden ni invocar este último recurso. El apoyo de los milagros falta definitivamente á todas las doctrinas. (Continuará.)

(15) Tácito, *Hist.*, lib. IV.

REPRODUCCIONES.

INTRODUCCION.

Idea general del arte de la guerra.

(Continuacion.)

17.—Hace poco se formó una sociedad para abolir la guerra: cele-

braba sus reuniones mientras que la Europa ardía en incendios bélicos; y pedía el desarme, cabalmente, cuando los príncipes reconocian que solo la fuerza de los ejércitos habia salvado sus Estados. ¿Nos burlaremos por esto de ella, considerándola una utopía? Hace cincuenta años, habria provocado la risa quien hubiese dicho que no se necesitaba que todos los ciudadanos fuesen militares, y que bastaba tener en pié de guerra un ejército. Sin duda los tiempos en que se ha de proscribir la guerra, están muy lejanos, tanto como el tiempo en que cesen la arrogancia y la desproporcion de las fuerzas; en que las naciones hayan encontrado su verdadero asiento, y la manera de espresar la voluntad de los mas y de hacerla ejecutar, poniendo de acuerdo á los que mandan con los que obedecen, para alcanzar un fin comun: *la felicidad de cada uno en la felicidad de todos.* Hasta que llegue éste, proclamamos que es asesinato toda guerra emprendida por causa no reconocida como justa. Desgraciadamente las razones legítimas son aún muchas y están mal determinadas: así se sustituye la ley supletoria, que quiere se economice la sangre y los padecimientos inútiles; venganzas, represalias, son culpas ante el tribunal de la justicia, superior al de los reyes. Un derecho de gentes que pretende justificarlas, citando ejemplos de lo pasado, merece el anatema de todos los que creen en el progreso, y que la violencia debe ceder á la idea y al uso moral de las fuerzas.

18.—Aquel feroz derecho habia gritado: *¡Ay de los vencidos!* y exterminaba las poblaciones y la civilizacion; pero era porque no se hacia diferencia entre el ejército y la nacion. Hoy la Europa civilizada los separa enteramente. Sin embargo, el derecho del vencedor sobre el vencido, aunque mitigado, se deja sentir aún: ¡execrables restos de tiempos en que la política pagana dominaba todavía en los gabinetes, que se titulaban no obstante *cristianos!* Pero nuestra época proclama que son santas las nacionalidades, y en caso de injuria, el único objeto de la guerra es conseguir la reparacion; la única ventaja de la victoria, ganar la causa disputada, recibir una compensacion por los gastos hechos y garantías contra la eventualidad de una nueva injuria. LA NACION QUE SEPA TENER MODERACION EN LA VICTORIA Y CONSTANCIA EN LOS DESASTRES, ESTÁ RESERVADA PARA GRANDES COSAS.

19.—Pero aún despues de removidas las causas comunes de guerra, preséntanse, de vez en cuando, algunos de esos hombres grandes y funestos, ensalzados y maldecidos, á quienes se da el título de *héroes*, y que arrastran el mundo á los combates. Las personas ajenas al oficio de las armas, no acertarán á concebir la inquietud turbulenta que guiaba á Alejandro al Ganges y á Carlos XII á Pultawa. La guerra es una pasion hasta en los órdenes de la milicia; pero respecto de los que mandan, es la

mas imperiosa, la mas embriagadora. ¿Dónde hay un campo mas vasto para el vigor del carácter, para los cálculos del entendimiento, para los destellos del génio? Al hombre que se siente enardecido por la guerra, le producen una especie de embriaguez el hambre, la sed, las heridas, la muerte inminente; la rápida combinacion de las causas indeterminadas con las eventualidades previstas, arroja sobre semejante exaltacion un interes de todos los instantes, igual á las emociones que con largos intervalos producen las situaciones mas terribles de la vida. ¿Qué poder ejerce en lo presente el jefe, enfrenando y dando rienda, á su voluntad, á la cólera de tantos millares de hombres! ¿Qué supremacía ejerce en lo porvenir el talento, cuyas inspiraciones regularán la suerte de muchas generaciones! Cuando el Dios de Israel quiere prostrar á sus adoradores bajo el peso de su omnipotencia, les grita: *¡Yo soy el Dios de los Ejércitos!*

20.—Para hacer mover á un ejército entero como un cuerpo único, defender sus varias partes y conseguir que todos converjan á la defensa, acudir rápidamente á donde sea necesario, mantener correspondencias con la reserva, con las plazas fuertes, con los almacenes, cambiar á tiempo la línea de operaciones y salir de los malos pasos, se exige mas que el arte; en ello consiste el génio en los grandes capitanes.

21.—Respetamos el génio bajo cualquier forma que se presente, como la mas excelsa manifestacion de la divina llama: veneramos un orden providencial, en cuya virtud parece inevitable la guerra, entre la descendencia de Caín y la de Abel. Digan lo que quieran los poetas y los declamadores: de una batalla puede hoy resultar la suerte de un país, esto es, la libertad ó el envilecimiento; pero tambien es verdad, que esa suerte deberá estar preparada por casos anteriores; y asimismo lo es, que sea el que fuere el sentimiento que anime á dos ejércitos combatientes, la superioridad pertenecerá siempre á aquel que sepa conservar por mas tiempo su línea de batalla (12.)

(12)—Diremos dos palabras, sobre el orden de batalla.

Las fuerzas de infantería forman en cuatro líneas. La primera línea se compone generalmente, de destacamentos del cuerpo de rifleros ó de infantería ligera, y se distribuye en orden de guerrilla. Esta tropa se aprovecha de toda clase de resguardos, como árboles, cercas, casas, accidentes del terreno, etc.; y mientras no esté de avanzada ó retirada, pelea inclinada contra la tierra. Los que la compongan deben ser buenos tiradores, soldados de sangre fria, inteligentes é intrépidos.

La segunda línea se forma de infantería en fila cerrada: la tercera se distribuye en columnas de regimientos ó batallones, á distancia de despliegue y apoyada por la reserva; y la cuarta consta de los diferentes cuerpos de reserva.

La caballería se coloca á la retaguardia ó en los flancos de la infantería. La reserva de caballería debe ponerse detras de la segunda línea de infantería: los franceses

22.—La guerra no es, pues, un mero juego del acaso, un triunfo de la fuerza bruta; esto, sí, de la fuerza hábilmente preparada, sábiamente conducida y sostenida por la abnegacion y por el valor. En consecuencia, importa estudiarla y proporcionar buen ejército, buenos generales, buenos oficiales, persuadidos de que este grado no es vocacion de estado, sino vocacion de capacidad; y buen ejército no es el que, en instantes dados, sabe lanzarse con valeroso ímpetu, sino aquel que sabe soportar con firmeza los oscuros peligros, la rígida disciplina, la continua subordinacion y resistir con indomable constancia las pruebas del infortunio. Entre tanto, todos convienen en que los ejércitos son exorbitantes; aunque igualmente confiesan, que los gastos de la paz armada, gravosísimos á los Estados, no perjudican á los particulares tanto, como una guerra batallada. Recordando aquellos que invocan, como correctivo de los males presentes, la guerra, es decir, un mal nuevo que no remedia ninguno de los otros; ántes al contrario, *los envenena todos.*

CÉSAR CANTÚ.

la forman algunas veces en escalones, en los flancos del ejército.

La artillería se coloca en los puntos salientes y débiles de la posicion, en donde enfila los diferentes caminos, hondonadas y salidas de los jefes, como tambien donde pueda flanquear el terreno, frente á la línea desplegada de infantería.

Los cañones deben siempre dominar la base de las alturas, en que esten colocados; una elevacion de 7 pies en 100, ofrece una posicion ventajosa para una batería.

El cuerpo de reserva de cualquiera arma, debe tener siempre la posibilidad de moverse prontamente, hácia cualquier punto en que se le necesite.

En lugares donde las tropas estan solo á la defensiva, como detras de baterías y parapetos, unicamente se pueden emplear la artillería y la infantería.

Si el enemigo fuese rechazado y los atacados toman juiciosamente la ofensiva, una carga de caballería, en medio de la confusion y el desaliento de las tropas en retirada, asegura si no su destruccion, por lo menos, su completa derrota.

Un gran escritor militar observa, que el General que permanece en inaccion y aguarda el ataque de su enemigo sin ningun otro designio que el de defenderse valientemente, se vé forzado á ceder, en la generalidad de los casos, siempre que el ataque sea bien dirigido.

Esta asercion puede modificarse en fuerza de ejemplos contrarios; sin embargo, un buen jefe debe estar siempre preparado á maniobrar contra su adversario, y á aprovecharse del feliz momento de un error, para tomar la ofensiva.

Permaneciendo en una posicion bien elegida, contra la cual tenga el enemigo que avanzar por terreno descubierto, dominado por baterías de artillería, convenientemente establecidas y bien manejadas, está en las manos del General hacer pagar caro á sus contrarios el terreno que separa á los dos ejércitos. Cuando los agresores están diseminados y vacilantes por sus grandes pérdidas, ha llegado el momento favorable en que los agredidos deben tomar la iniciativa y atacarlos á su turno.

De acuerdo con estas ideas, Jomini defi-

ne los medios de defensa, si mal no recuerdo, del modo siguiente: "En primer lugar, multiplicando los obstáculos para impedir la aproximacion del enemigo; y en segundo lugar, por medio de una distribucion bien combinada de fuertes reservas, para facilitar, en el momento decisivo, la defensa vigorosa de aquellos puntos, en que el enemigo solo esperaba una débil resistencia, sin estar preparado para una lucha mayor." *Lecciones sobre el arte de la guerra, por el Capitan Juan Mehan, ingeniero en jefe.*

VARIEDADES.

LA GUITARRA.

I.

El artesano tiene su lira: la guitarra.

En ella canta sus amores y sus tristezas, y la hace resonar con vibrantes estremecimientos de júbilo, cuando tiene nóvia y dinero.

En el fondo de su guitarra evocan los celos horrendas tempestades; el suspiro de amor que le llega desde una ventana, pasa por sus cuerdas, haciéndolas vibrar con sonidos que sólo hay en las melodías de los serafines.

En frente de mi casa vive un guapo chico de honroso porvenir, como que habrá de convertirse pronto en cirujano.

Tiene una nóvia ¡qué mujer! es encajera y tan vaporosa y linda como un encaje.

El está ciego de amor por ella, tan ciego que le tiemblan los parroquianos cuando coje la navaja.

Un dia le pregunté que á quien queria más, si á su guitarra ó á su nóvia.

Y él me contestó:

—¿Y usted lo duda?

—Vamos... á la nóvia.

—Nó, señor, á la guitarra.

Y es verdad. Porque este instrumento, me decia él apretándolo contra su pecho, es mi mismo corazon, y sus cuerdas son las fibras del sentimiento donde rie y llora mi propia alma.

La guitarra no es instrumento musical: es á veces una especie de cuna donde se aduerme el canto español. Es otras un ataúd de donde se alza en modulacion infinita el último adios de los árabes de Andalucía.

¿Qué es la guitarra en manos de un extranjero? Un instrumento curioso y risible, que pudiera figurar en un museo arqueológico para ilustrar á los *dilettanti* acerca de la música prehistórica.

En España misma es un mueble ruidoso que molesta las ilustradas orejas de los apasionados del gran arte....

Es necesario, para que conozcáis los secretos musicales de una guitarra, que la oigais como yo la he oído en tierra extranjera, impensada y súbitamente.... léjos, muy léjos de los vuestros.

Entonces, sólo entonces podreis conocer que las notas de la guitarra son rumores de las hojas, de las ondas y de los vientos pátrios, y palabras y besos y bendiciones que os envian los que os quieren.

Entonces comprendéis que se puede morir abierta la vena que da llanto, como

se muere abierta la vena que da sangre, oyendo una guitarra.

LOS SONIDOS, LOS COLORES Y LOS OLORES.

Un maestro español ha disertado acerca de la relacion que hay entre los sonidos y los colores.

Hay, en efecto, gran relacion entre unos y otros. El cornetin de piston produce sonidos amarillos; la flauta suele tener sonidos azules y anaranjados; el fagot y el violin dan sonidos de color de castaña y azul prusia, y el silencio, que es la ausencia de los sonidos, el color negro.

Esto, claro está, no lo han dicho; pero se me ha ocurrido á mí despues de haber leído la disertacion susodicha.

Pero no recuerdo que á ningun filarmónico se le haya ocurrido consignar la relacion que existe igualmente entre los sonidos y los olores.

Y esa relacion es innegable.

En las noches de la verbena, cuando las bandas de alegres guitarristas pasan, el aire henchido de notas musicales, despierta recuerdos de floricultura y gastronomía á un mismo tiempo en la nariz, y exclamamos:

—¡Esta música huele á albahaca y... á buñuelos fritos!

Fernanfior.

[Del "Diario de La Guaira," No. 1,611.]

LITERATURA.

RIMAS.

Volverán las oscuras golondrinas
En tu balcon sus nidos á colgar,
Y otra vez con el ala á sus cristales
Jugando llamarán;

Pero aquellas que el vuelo detienen
Tu hermosura y mi dicha á contemplar,
Aquellas que aprendieron nuestros nombres...
Esas... ¡no volverán!

Volverán las tupidas madreselvas
De tu jardin las rejas á escalar,
Y otra vez á la tarde, aun más hermosas,
Sus flores se abrirán;

Pero aquellas enajadas de rocío,
Cuyas gotas mirábamos temblar
Y caer, como lágrimas del dia...
Esas... ¡no volverán!

Volverán del amor en tus oídos
Las palabras ardientes á sonar;
Tu corazon de su profundo sueño
Tal vez despertarán;

Pero mudo y absorto y de rodillas,
Como se adora á Dios ante el altar,
Como yo te he querido... desengáñate,
¡Así no te querrán!

BROQUER.

ANUNCIO.

MASCABADO.

En la FARMACIA de los señores Niebecker y C^{ta} se encuentra de venta de la nueva cosecha.

Mascabado blanco de 1^a clase.

„ amarillo buena „

San Salvador, Enero de 1882. Ab.

SAN SALVADOR.—IMPRESA NACIONAL.
Calle de Minerva.